



LO QUE NUNCA DEBE SALIR DEL MACUTO

Equipo básico de supervivencia

Invierno o verano, en una pared o de excursión, cerca de casa o en una lejana cordillera... Aparte del material específico de cada actividad, existe un equipo básico que, ante una emergencia, puede resultar la diferencia entre sobrevivir o que nuestra aventura termine en tragedia.

EL accidente del que os voy a hablar acabó de la peor forma: con el fallecimiento de los dos protagonistas.

Una pareja asciende en invierno una cumbre de la Cordillera Cantábrica. Llegan a la cima con malas condiciones meteorológicas, envueltos por la ventisca y la niebla. Seguramente la huella que han dejado durante la subida se ha borrado y no son capaces de encontrar el collado que les conduce de regreso a la vía normal. Esto les hace seguir la cresta y desorientarse totalmente hasta acabar en la vertiente contraria, por la que no existe una ruta por la que se pueda descender caminando. Uno de ellos comienza a bajar con los piolets de los dos y cae. El otro, ya sin piolets, sigue el mismo fatal desenlace.

Estos tristes acontecimientos tienen que servir para reflexionar, ser más previsores, cuidar mucho lo que llevamos en la mochila... En definitiva, convertirnos en montañeros, alpinistas y escaladores más sensatos y precavidos.

Recuerda

Hay pautas que seguramente no se cumplieron y que hubieran podido cambiar el curso de los acontecimientos. Vamos a enumerarlas:

- Consultar la méteo. El temporal que azotó la montaña aquel triste día estaba previsto y anunciado.

- Llevar no solo el material necesario para la actividad, sino el imprescindible para salir de un imprevisto (ver recuadro), mucho más si estamos en invierno. Haremos especial hincapié en el equipo mínimo para afrontar un vivac de emergencia; incluso en verano, en zonas altas de nuestra geografía es impensable pasar una noche al raso con un jersey o un forro polar. También hay que prever la comunicación. Recordad: desde un móvil, si no hay cobertura de algún operador, NO podremos llamar a nadie, tampoco al 112.

- Informar a amigos o familiares de nuestro plan, a dónde vamos, horario y cuándo estaremos de regreso. En el caso que nos ocupa se perdieron 24 horas, lo que el grupo de rescate tardó en encontrar el vehículo para intuir dónde se hallaban los accidentados.

- Con un GPS (y sabiéndolo utilizar) hubieran encontrado el camino de descenso sin dificultad. Una simple brújula les hubiera avisado de que no estaban en la vertiente correcta.

- No tener miedo a darse la vuelta ni empecinarse con la cumbre. A mí me gusta esta frase: "la infantería nunca retrocede, da media vuelta y ¡sigue avanzando!".

Vicente LAGUNILLA Tente
Es coordinador técnico del Grupo de Rescate y Salvamento en Montaña de Castilla y León.

MATERIAL INELUDIBLE

En muchos cursos, charlas... sobre seguridad alguien acaba preguntando: "¿Qué material mínimo debo llevar a la montaña?". La pregunta del millón, vamos... La duda suele responderse con una respuesta un tanto ambigua: "Pues depende de la actividad, la época del año, la méteo prevista...". Pero lo que necesitamos es una respuesta concreta, así que después de darle muchas vueltas he llegado a la conclusión de que el que os propongo a continuación, aparte del equipo específico para la actividad, es el material básico y común para cualquier actividad, no ya de montaña, sino de aire libre. Puede parecer exagerado, pero bien seleccionado ni pesa ni ocupa tanto y, en determinadas circunstancias (lo sé por experiencia propia y ajena), puede salvarnos la vida.



- Mochila y calzado adecuados para la actividad.
- Ropa de abrigo e impermeable. Aunque se anuncie buen tiempo y la actividad sea de corta duración.
- Sombrero, gafas de sol y guantes. Da igual que sea invierno o verano.
- Cantimplora con agua y comida energética. Siempre algo más de lo que tengamos previsto consumir.
- Cuerda de excursión (30 m y 8 mm de diámetro). Pesa un kilo y nos puede sacar de muchos apuros.
- Guías, mapas escala 1:25.000. Atención al peso, ¡no hace falta llevar la Enciclopedia Británica!

- linterna (¡con pilas!).
- Brújula y altímetro. Esto puede unificarse en un reloj equipado con estos instrumentos. Dar nuestra altitud a los grupos de rescate puede ser una indicación decisiva.
- Silbato para que nos localicen los rescatadores.
- Manta térmica. Imprescindible. Nos protege del frío o calor, es impermeable y sus destellos se ven desde lejos.
- Botiquín y, por supuesto, un curso serio de primeros auxilios para saber utilizarlo.
- Navaja multiusos pequeña.
- Tres metros de cinta para balizar. Pesa dos gramos y desplegada indica al piloto del helicóptero la dirección e

intensidad del viento. Seguro que nos lo agradece.

- Chaleco de alta visibilidad, para ser vistos, sobre todo desde el aire.
- GPS y teléfono móvil. Si podemos llamar y dar nuestra posición, el rescate lo tenemos asegurado. Ojo: no en todos los sitios hay cobertura (incluso para llamar al 112, necesitamos cobertura de algún operador), por lo que si queremos tener asegurado el poder pedir ayuda existen dispositivos como el Spot2, que aún un teléfono satélite (siempre tiene cobertura) con un GPS (da nuestra posición). No sustituir el sentido común por el teléfono móvil...